

LA HISTORIA QUE NOS MARCA

Autora: Lía López Martín

Profesora: Ana María Quiñones

Centro: IES Arquitecto Ventura Rodríguez

Curso: 2021/2022

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

1.-HIPÓTESIS

2.-FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1- ROOSEVELT

2.2.- STALIN

2.3- HITLER

3.-EXPERIMENTACIÓN

4.-ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.-CONCLUSIONES

6.-OTRAS IDEAS

7.-BIBLIOGRAFÍA

8.-ANEXOS

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer al IES Arquitecto Ventura Rodríguez, ya que no todos los centros realizan esta actividad. Gracias por darnos a muchos de nosotros la oportunidad de realizar este trabajo.

A Ana María Quiñones, profesora del centro y mi tutora en este proyecto; agradecerle por su esfuerzo, su apoyo y, además, gracias por sus recomendaciones y sus sugerencias en esos momentos complicados en los que no sabía qué hacer. Gracias por haberme dirigido por el camino correcto cuándo no estaba segura de seguir adelante.

Al resto de profesores por sus explicaciones en las reuniones previamente realizadas y por su ayuda en cuanto a las numerosas dudas que surgían.

A todas las personas que han participado directamente respondiendo a mis preguntas para poder llevar a cabo las estadísticas y porcentajes de este proyecto.

A Yolanda Aguilar, profesora actual de matemáticas, por ayudarme con la parte matemática, estadística y gráfica.

A María Abril, profesora de lengua y literatura castellana, por haberme animado a participar y haber sido un gran apoyo.

A Eduardo Infantes, profesos de historia del centro, por haberme ayudado en cuanto al tema y parte teórica en la que debía resumir, y por haberme ayudado en cuánto a errores de información.

A mis amigos, quienes me han ayudado con la parte práctica y me han dado fuerzas para poder seguir en momentos difíciles.

Por último, gracias a toda mi familia, por haberme brindado apoyo y paciencia durante todo mi trabajo, además de haber ayudado respondiendo mis preguntas y proporcionando su granito de arena en este proyecto.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se investiga a cerca de tres figuras históricas, de las cuáles se conoce mucha información hoy en día, por lo que podemos desarrollar nuestras ideas e hipótesis.

En la historia existen muchos personajes históricos, sin embargo, hay algunos a los que se les da más reconocimiento o son más populares. De hecho, de vez en cuando hasta en los libros hay más información de unos que de otros.

Por esta razón, en la situación en la que nos encontramos actualmente no es la más indicada. Debido a que unos son más reconocidos que otros la cantidad de información varía haciendo que nosotros, personas y estudiantes, nos veamos perjudicados.

Además de ser un tema interesante, trabajarlo ayudará a mejorar el reconocimiento de muchos y servirá para darnos cuenta de muchos de nuestros fallos en la historia.

Después de haber formulado una hipótesis, se desarrollará una breve biografía de las tres figuras históricas escogidas; seguidamente de la biografía se mostrará una encuesta con diversas preguntas; se explicará el por qué se hicieron estas preguntas y además se darán las respuestas. También se mostrarán estadísticas y el procedimiento que se siguió para llegar a las conclusiones.

Tras haber llegado a las conclusiones con nuestras pruebas; valoraremos nuestros resultados, los aspectos positivos y también los negativos.

En caso de que algunas dudas no hayan sido contestadas, algunos objetivos no se hayan podido alcanzar o el resultado no haya sido el esperado se señalará para futuras investigaciones sobre este tema o ámbito.

HIPÓTESIS

¿Es cierto que la gente tiene más conocimientos sobre gente como cantantes y famosos que sobre personajes históricos? ¿Es verdad que la sociedad sabe más sobre aquellos que hicieron el mal ante los que nos brindaron cosas buenas?

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

ROOSEVELT

Franklin Delano Roosevelt nació el 30 de enero de 1882, en Hyde Park, Nueva York. Roosevelt creció en una atmósfera privilegiada. Los Roosevelt creían en el servicio público, y eran lo suficientemente ricos para emplear su tiempo y dinero en tareas filantrópicas.

Roosevelt acudió al Groton School, una residencia de estudiantes de la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos de América cercana a Boston. Estaba profundamente influido por su director, Endicott Peabody que predicaba el deber cristiano de ayudar a los menos afortunados y fomentaba que sus alumnos ingresaran en el servicio público.



En 1910, Roosevelt se presentó como candidato para el Senado del estado de Nueva York, por el distrito de Hyde Park, el cual no había elegido un demócrata desde 1884. El apellido Roosevelt, el dinero Roosevelt y la corriente demócrata de ese año, lo llevaron a la capital del estado Albany, donde lideró un grupo de reformistas que se opusieron a la maquinaria de Manhattan de Tammany Hall que dominaba al Partido Demócrata del estado.

Entre 1913 y 1917, Roosevelt trabajó para expandir la Marina y fundó la Reserva de la Marina de los Estados Unidos, para proporcionar una reserva de hombres entrenados para ser movilizadas en tiempos de guerra. Roosevelt, según su propio testimonio, fue el responsable de redactar la Constitución de Haití de 1915, impuesta por Estados Unidos.

Se convirtió en un firme defensor del submarino y de las formas para combatir la amenaza de los submarinos alemanes a la flota aliada: propuso crear una barrera de minas a través del mar del Norte desde Noruega a Escocia. En 1918, visitó Inglaterra y Francia para inspeccionar las instalaciones navales estadounidenses y en esa visita coincidió por primera vez con Winston Churchill. Con el fin de la guerra en noviembre de 1918, se encargó de la desmovilización, aunque se opuso al completo desmantelamiento del Ejército.

En 1920, la Convención Nacional Demócrata le eligió como candidato a vicepresidente de los Estados Unidos en la candidatura encabezada por el gobernador de Ohio, James M. Cox. Los oponentes republicanos denunciaron los ocho años de falta de gestión y pidieron un "retorno a la normalización". La candidatura Cox-Roosevelt fue ampliamente derrotada por el republicano Warren Harding. Entonces, Roosevelt se retiró de la práctica legal en Nueva York, pero pocos dudaron que pronto volvería a la carrera política de nuevo.

En agosto de 1921, Franklin enfermó de poliomielitis, una infección viral de las fibras nerviosas de la columna vertebral, que probablemente contrajo nadando en el agua estancada de un lago cercano. El resultado fue que Roosevelt se quedó total y permanentemente paralizado de cintura abajo. Al principio, los músculos de su abdomen y la parte más baja de la espalda también se vieron afectados, pero más tarde se recuperaron.

Asistió en 1924 a la Convención Demócrata e hizo un discurso de apoyo a la candidatura para la presidencia en favor del gobernador de Nueva York, Alfred E. Smith.

La crisis económica de 1929 y su apuesta por una nueva política, el New Deal o nuevo pacto global, le hizo ganar la confianza de los estadounidenses en las elecciones de 1932 derrotando al candidato republicano Herbert C. Hoover, y convirtiéndose en el presidente de Estados Unidos de América por el Partido Demócrata.

Su política económica New Deal consistió en estimular el gasto público mediante la inversión en infraestructuras; durante sus primeros años de gobierno ejecutó todo tipo de proyectos como hidroeléctricas, carreteras, escuelas y en general todo tipo de obras públicas, modernizando significativamente el país. El New Deal no resolvió la crisis, que perduró hasta que Estados Unidos movilizó su economía con la Segunda Guerra Mundial, momento en el que el número de parados seguía siendo alto. En cambio, su éxito es innegable en el plano social. Sin embargo, el carácter imperfecto del New Deal permitió una crítica constructiva y una reflexión más pausada que abrió la vía a un mejoramiento de la democracia estadounidense en los años siguientes y que perdura hasta la actualidad. En materia sindical, la adopción de la ley Wagner permitió hacer de los sindicatos unos colectivos poderosos.



Durante su mandato potenció la política exterior luchando por conseguir la primacía mundial estadounidense, estableciendo relaciones diplomáticas con la Unión Soviética en 1933. Como respuesta a la amenaza de la Alemania de Hitler, puso en marcha una serie de medidas preventivas (rearme, economía de guerra, alineación con las potencias occidentales) que prepararon a su país para un posible enfrentamiento armado.

A pesar de no participar en la guerra directamente, estableció un fluido abastecimiento de armas y pertrechos de guerra para sus aliados y, en cambio impidió iguales condiciones para las potencias del Eje, como por ejemplo el bloqueo de hidrocarburos hacia Japón.

El fantasma de la guerra se presentó con el ataque a Pearl Harbor proveniente del mando japonés a la base militar en Oahu Pearl Harbor en el Pacífico en el año 1941. Ante esta agresión, Roosevelt declaró ante el Congreso que ese día sería conocido como el día de la infamia y pidió el estado de guerra al Congreso. Aprobó presupuestos de guerra destinados no solo a reconstruir los acorazados hundidos en Pearl Harbor sino también a la implementación de una flota superior a la que se tenía a la entrada de la guerra. Propuso

y apoyó la Incursión Doolittle como primera respuesta ofensiva al territorio japonés en marzo de 1942 y mantuvo un fuerte ascendiente sobre el alto mando de las fuerzas armadas.

Partidario de la vía diplomática y de mantener contactos personales con los políticos aliados, se entrevistó en varias ocasiones, por separado y conjuntamente, con Winston Churchill y Stalin para conseguir acuerdos al finalizar la Segunda Guerra Mundial en la llamada Conferencia de Yalta. En esta línea y de acuerdo con su deseo de lograr un entendimiento pacífico entre los distintos países, promovió la creación de una Organización de las Naciones Unidas (ONU). Se trata del único presidente que rompió *la tradición* constitucional establecida por George Washington de no ejercer más de dos mandatos (o no reelegirse más de una vez), y que ha gobernado durante cuatro mandatos (1933-1945). En 1947 el Congreso aprobó la Vigésimosegunda Enmienda que limita a dos, los mandatos del presidente.

STALIN

Iósif Stalin nació el 18 de diciembre de 1878 en Gori, Gobernación de Tiflis del Imperio ruso (Georgia en la actualidad).

Durante sus años de escuela, Stalin se unió a la organización socialdemócrata de Georgia, en la que fue instruido en política marxista por el profesor Noe Zhordania y comenzó a difundir el marxismo.

El Primero de mayo de 1900 organiza la primera manifestación de masas, reuniendo a 500 obreros en los alrededores de Tiflis con banderas rojas y retratos de Marx y Engels.

Stalin se adhirió a la doctrina de Lenin de un partido centralista fuerte, de revolucionarios profesionales. En el período posterior a la Revolución de 1905, Stalin lideró los «escuadrones de lucha» en robos de bancos para reunir fondos para el partido bolchevique. Stalin asistió al V Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en Londres en 1907. Este congreso consolidó la supremacía del sector bolchevique de Lenin y se debatió la estrategia para la revolución comunista en Rusia.

En 1912, Lenin tuvo la intención de proponer la elección de Stalin al Comité Central bolchevique en la Conferencia del Partido en Praga, pero desistió al encontrarse con la

resistencia del partido. Sin embargo, inmediatamente después, Stalin fue sumado al Comité Central por «cooptación».

En 1917, Stalin era el editor de *Pravda*, el diario oficial del partido, mientras Lenin y gran parte del liderazgo bolchevique estaban en el exilio. Después de la Revolución de Febrero, Stalin y el equipo editorial tomó una posición favorable al gobierno provisional de Kérenski y se sostiene que llegó al extremo de negarse a publicar artículos de Lenin que llamaban al derrocamiento del gobierno provisional.



En abril de 1917, Stalin fue por primera vez electo por la base del partido para formar parte del Comité Central, obteniendo la tercera más alta mayoría de votos en la Conferencia de Petrogrado. Posteriormente fue nombrado secretario del Politburó del Comité Central; se mantuvo en este cargo por el resto de su vida. Al finalizar julio presentó el informe central al VI Congreso del partido, en el cual se optó por la insurrección contra el gobierno provisional.

Durante la guerra civil rusa y la guerra polaco-soviética, Stalin fue comisario político en el Ejército Rojo en diversos frentes. El primer cargo de gobierno de Stalin fue el de Comisario del Pueblo de Asuntos Nacionales (1917-1923).

El 3 de abril de 1922, Stalin fue nombrado Secretario General del Partido Comunista Panruso, un cargo que él posteriormente transformó en el más poderoso del país. En aquella época, esta posición se veía como un cargo menor dentro de la estructura partidaria, sin embargo este cargo asociado con el liderazgo que tenía sobre la Oficina Organizativa del Comité Central del Partido (Orgburó), dio a Stalin una base de poder suficientemente fuerte como para permitirle instalar a sus aliados en los puestos claves del partido.

Después de la muerte de Lenin en enero de 1924, Stalin, Kámenev y Zinóviev tomaron el control del partido situándose en un punto que ideológicamente estaba entre Trotski (a la izquierda del partido) y Bujarin (a la derecha). Durante este período, Stalin abandonó el tradicional énfasis bolchevique respecto a la «revolución mundial» en favor de una política de construir el «socialismo en un solo país», en contraste a la teoría de Trotski de la «revolución permanente».

La base fundamental del ascenso de Stalin al poder fue el control del aparato administrativo del Estado, en un país en el cual la escasez era la regla, tras la Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil. A su vez, la política de Stalin de pregonar el llamado «socialismo en un solo país» era visto como un antídoto optimista con respecto a la guerra, en contraste a la posición de la «revolución permanente» de Trotsky.

El método de Stalin era la designación de secretarios que le respondieran personal e incondicionalmente, y la manipulación de sus oponentes logrando poner a unos contra los otros, usando el método de *dividir para gobernar*.

Bajo sus instrucciones, la inteligencia soviética comenzó a crear redes de información en la mayoría de los países del mundo, incluyendo Alemania, Gran Bretaña, Francia, Japón y los Estados Unidos. Stalin hizo un gran uso de la Internacional Comunista con el fin de infiltrar agentes.

En política interior trató de eliminar cualquier tipo de oposición: entre 1936 y 1938 organizó procesos (procesos de Moscú) y deportaciones contra los principales mandos militares y contra toda oposición en el seno del Partido y del Estado. Durante su gobierno inició un controvertido programa para *rusificar* a las diferentes repúblicas de la URSS, enviando rusos a las distintas repúblicas soviéticas para que se casaran con los locales y así aumentar el porcentaje de rusos en la región.

El 23 de agosto de 1939, la Unión Soviética y la Alemania nazi firmaron en Moscú un pacto de no agresión, luego denominado Pacto Ribbentrop-Mólotov, en cuyo Protocolo adicional secreto se dividía Europa Oriental y Central en esferas de influencia soviética y alemana, estableciendo también directrices para la partición de Polonia entre ambos Estados.

Hitler decidió atacar a la Unión Soviética, haciendo del Pacto letra muerta. La invasión tomó por completa sorpresa a Stalin, producida la invasión, Stalin se encerró en la dacha

de Kúntsevo, su residencia oficial en las afueras de Moscú, y sin acudir a su puesto de trabajo en el Kremlin de Moscú en una aparente depresión y falta de liderazgo. Desesperado por la invasión germánica, Stalin decidió suspender la campaña ateizante y permitir el resurgimiento de la Iglesia ortodoxa rusa, para que el pueblo soviético creyente se uniera a la lucha, "olvidando" por un tiempo el obligado ateísmo del PCUS. Increíblemente y en forma insospechada para los alemanes, el pueblo ruso se unió en defensa de su patria.

Stalin se hizo nombrar presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo con lo que en la práctica se convirtió oficialmente en el jefe del Estado.

Las medidas iniciales de Stalin por contener la invasión alemana fueron ineficaces y no pudieron detener el avance de las fuerzas blindadas de Hitler que penetraban profundamente en territorio soviético. Si bien en un comienzo Stalin se mostró dubitativo e irresoluto por el súbito y contundente ataque de los alemanes, pronto empezó a tomar el control de la situación y se autonombró supremo comandante en jefe del Ejército Rojo.

Al año siguiente, 1942, tuvo éxito al mantener la estratégica ciudad de Stalingrado, siendo ahora los soviéticos los que obligaban a retirarse a los alemanes.

En su papel de comandante en jefe, Stalin procuraba siempre mantener un control personal pero flexible en el mando, sobre todo el frente de batalla, las reservas militares y la economía de guerra.

Como jefe de Estado, Stalin participó en varios encuentros con los líderes aliados, como el llamado de "los tres grandes", con Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt en Yalta y en Potsdam (ambas en 1945), en las que logró el reconocimiento internacional de una esfera de influencia soviética en la Europa del Este.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Stalin fue visto como el gran líder que había conducido al pueblo soviético a la victoria en su lucha contra la Alemania nazi. A finales de la década de los años 40, el patriotismo ruso fue en ascenso debido a los éxitos propagandísticos. Internacionalmente, Stalin vio la consolidación del poder como un paso necesario para proteger a la Unión Soviética, rodeándolo de gobiernos amistosos, como un cordón sanitario contra posibles invasiones, mientras que Occidente buscó un modelo similar de protección contra la expansión comunista.

Stalin había tenido la esperanza de que la retirada y la desmovilización de los Estados Unidos darían lugar a un aumento de la influencia comunista, especialmente en Europa. Cada una de las partes veía las acciones defensivas de la otra como provocaciones desestabilizadoras y estos dilemas de seguridad desgastaron las relaciones entre la Unión Soviética y sus ex aliados occidentales de la Segunda Guerra Mundial y dio lugar a un prolongado período de tensión y la desconfianza entre el Este y Occidente, conocido como la Guerra Fría (*véase Telón de acero*).

El bloqueo de Berlín fracasó debido a la masiva campaña de reabastecimiento aéreo, denominada Luftbrücke, llevada a cabo por las potencias occidentales. En 1949, Stalin reconoció la derrota y puso fin al bloqueo.

Stalin originalmente apoyó la creación de Israel en 1948. La Unión Soviética fue uno de los primeros países en reconocer el nuevo país.

En los últimos años de vida de Stalin, una de sus últimas grandes iniciativas de política exterior fue la nota de Stalin de 1952 para la reunificación alemana y la no intervención de las superpotencias en Europa central, pero el Reino Unido, Francia y los Estados Unidos sospecharon de la propuesta y rechazaron la oferta.

La Unión Soviética de Stalin ha sido caracterizada como totalitaria. Varias biografías le describen como un dictador y un autócrata.

HITLER

En primer lugar, hablaremos sobre Hitler; su nombre completo era Adolf Hitler, este nació el 20 de abril de 1889 en Austria y falleció el 30 de abril de 1945 en Alemania.



Ascendió al poder durante un período de crisis económica, social y política, acentuada por los efectos de la Gran Depresión de 1929 y el descontento y frustración popular de Alemania como consecuencia de la derrota en la Primera Guerra Mundial. A lo largo de su mandato político utilizó la propaganda estatal y carismática oratoria para persuadir a las masas, enfatizando su oposición al Tratado de Versalles de 1919, al pueblo judío, al pacifismo y al comunismo internacional, particularmente el soviético-bolchevique. A la vez resaltaba el nacionalismo alemán, el militarismo, el racismo, la llamada perseveración de la raza aria, el pangermanismo y la anexión o recuperación armada de territorios europeos perdidos por el Imperio alemán después de la Primera Guerra Mundial. Después de reestructurar la industria y economía y frenar en poco tiempo la inflación y el desempleo, Hitler se ganó el apoyo popular. Rearmó y organizó las fuerzas armadas alemanas, estableciendo una dictadura totalitaria personal que transformó a la sociedad alemana y eliminó su sistema democrático. Su régimen se caracterizó por la discriminación racial, la supremacía aria y la persecución étnico-religiosa política. Desde 1939, como consecuencia de la guerra, este modelo se extendió al resto de Europa. En el plano ideológico, Hitler asumió los planteamientos del fascismo italiano pero con matices propios basados en las características del nazismo y la sociedad alemana.

En torno a su figura se desarrolló un intenso culto a la personalidad. Perseguía una agresiva política exterior expansionista por ampliar el ‘espacio vital’ alemán al este de Europa, y combatir una presunta conspiración internacional entre el judaísmo, la masonería, el comunismo y el capitalismo por parte de los gobiernos estadounidense, inglés y soviético. Su política tenía como objetivo establecer un ‘nuevo orden’ en el que Alemania y la raza aria tendrían un papel hegemónico mundial. Responsable del inicio de la Segunda Guerra Mundial en Europa con la invasión de Polonia en 1939, para 1941, período de su apogeo, sus tropas y aliados del Eje ocuparon la mayoría de Europa, y partes de Asia y África, pero fueron derrotadas por las potencias Aliadas en 1945. El exterminio sistemático y masivo de enemigos políticos y personas consideradas racialmente inferiores o subhumanas, mediante detención de una red de campos de concentración y exterminio en Alemania y en los territorios conquistados se denominó Holocausto. Las matanzas que llevaron al Holocausto, fueron planificadas y ordenadas por líderes nazis.

El Tratado de Versalles impuso reparaciones de guerra y otras sanciones económicamente perjudiciales para el país, declarando a Alemania culpable de los horrores de la Primera

Guerra Mundial. El tratado fue considerado como una humillación y fue un importante factor en la creación de las reivindicaciones políticas y territoriales demandadas por Hitler y su Partido Nacionalsocialista al llegar al poder. Mucho después, influenciado por la marcha sobre Roma de Mussolini, Hitler tuvo la idea de realizar una marcha similar hacia Berlín, con la que doblegaría al gobierno nacional fácilmente.

Además, decidió realizar una maniobra arriesgada; secuestrar a Kahr, al comandante del Ejército de Baviera y al jefe de la policía regional; una vez en su poder, los iba a convencer de que se uniesen a su bando, y luego, juntos, iban a marchar hacia Berlín para derrocar a Stresemann. Para ganarse el apoyo del Ejército, Hitler decidió usar al general Erich Ludendorff.

Algo importante que hay que destacar es que en realidad, el llamado Decreto del incendio del Reichstag acababa con todos los derechos que suelen defender las naciones democráticas. Además otorgaba a Hitler ciertos poderes con los que se intensificó la persecución nazi, los dirigentes comunistas fueron arrestados y enviados a campos de concentración; además, desde los medios del Estado se inició una campaña de alerta contra el ‘terror comunista’, tratando de convencer al ciudadano alemán de que, a menos que no votasen por los nazis, el país entraría en una guerra civil.

En el 1933 se aprobó la Ley para Aliviar las Penurias del Pueblo y del Reich, Hitler prometió usar sus poderes sólo en casos esenciales, y se comprometió con todas las clases, con esta ley Hitler, por un período de cuatro años, tomaba todos los poderes del Poder Legislativo, y ganaba la capacidad de decretar leyes que ‘podían desviarse de la Constitución’.

Uno de los fundamentos de las políticas sociales de Hitler y el NSDAP es el concepto de ‘higiene racial’. Se basaba en las ideas de Arthur de Gobineau, el movimiento de la eugenesia, y el darwinismo social. Aplicado a los seres humanos, ‘la supervivencia de los más aptos’ fue interpretado como una exigencia de la pureza racial y la matanza fuera de la ‘vida indigna de ser vivida’

EXPERIMENTACIÓN

Durante unos días estuve reflexionando sobre los puntos o cuestiones más importantes sobre el trabajo realizado, lo que me llevo a formular una serie de preguntas que después se recogerían en una encuesta.

Tras pensar sobre las preguntas y formular la encuesta, tuve que pensar en quién debería responder a las preguntas, al ser un tema global y que todo el mundo podría entender haría la encuesta a cualquier tipo de persona; sin embargo, al recoger los datos agrupé a las personas según su edad, estudios, localización, etc...

Los grupos serían: edades de 15 a 19 años, de 20 a 40 años y de 50 a más años; en cuanto estudios serían de ciencias, sociales y humanidades; en cuanto a localidad serían personas que viven en Madrid (dentro de este los que viven en el Escorial, al lado del Retiro, cerca de algún museo...), personas que viven en Valencia, en Alemania; entre otras personas.

Después, teniendo la encuesta y los grupos, procedí a hacer la encuesta en físico y digital para poder tener una cantidad de datos aceptable.

La encuesta digital consistía en un formulario de Google que se fue enviando y compartiendo entre personas, recogándose las respuestas de cada una de las personas y haciéndose así un porcentaje.

La encuesta física, en cambio, se realizó durante semanas. Al tener diferentes grupos a los que preguntar tuve que saber los estudios, edad, trabajo, localización de vivienda, entre otras cosas de las personas.

Más tarde, recogidas las respuestas de cada persona, escribí los diferentes grupos, preguntas y respuestas de cada persona. De esta forma organizaba de forma rigurosa y ordenada todos los datos.

Finalmente recogí numerosas respuestas de 770 personas en total, fue un arduo trabajo.

Tras haber obtenido los datos, realicé un Excel con ayuda de algunos profesores para poder representar de forma gráfica los resultados y obtener conclusiones. Además en la experimentación se han ido revisando las respuestas para que no hubiese margen de error en los datos ni en las gráficas.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Tras la encuesta se hizo una agrupación y ordenación de los datos, como hemos dicho anteriormente.

De la encuesta obtuvimos los siguientes resultados:

- De las 250 personas de 20 a 40 años:
 - 73 no conocían a ninguno.
 - 34 conocían a Roosevelt.
 - 60 conocían a Stalin.
 - 83 conocían a Hitler.
 - 131 de 250 estudiarían a Roosevelt.
 - 61 estudiarían a Stalin.
 - 58 estudiarían a Hitler.

- De las 250 personas de 15 a 19 años:
 - 20 no conocían a ninguno.
 - 2 conocían a Roosevelt.
 - 44 conocían a Stalin.
 - 184 conocían a Hitler.
 - 40 de 250 estudiarían a Roosevelt.
 - 146 estudiarían a Stalin.
 - 64 estudiarían a Hitler.

- De las 250 personas de 50 años a más:
 - 21 conocían a Roosevelt.
 - 109 conocían a Stalin.
 - 120 conocían a Hitler.
 - Todos estudiarían a Roosevelt.

De las 770 personas a las que se les preguntó, 20 de ellas eran de Alemania y se les preguntó la misma encuesta, los datos son los siguientes:

- Todos conocían a Hitler.
- 2 conocían a Roosevelt.
- 8 conocían a Stalin.
- Todos estudiarían a Roosevelt.

CONCLUSIONES

Tras analizar los resultados, confirmamos la hipótesis planteada: las personas que aportan algo positivo a la sociedad o en general al mundo, son menos reconocidas que los que aportan negatividad.

Según los resultados la persona más popular y conocida entre los tres propuestos es Hitler, la gente puede aportar gran información sobre él; en segundo lugar, tenemos a Stalin y por último a Roosevelt, quien fue el menos maligno y, sin embargo, del que menos información hay.

Llegamos a las conclusiones siguientes: Hitler, el más peligroso o el que aportó más negatividad, es el más conocido, el más popular y del que se tiene mayor información, por lo que la gente puede dar más datos sobre él que de Stalin o Roosevelt.

También podemos observar el hecho de que, aún sabiendo que hizo cosas malas, la gente sigue queriendo saber más sobre él, sobre todo los jóvenes. Muchos de ellos me explicaron que les daba curiosidad la razón por la que hizo tales atrocidades, por lo que les encantaría estudiar más sobre él con el único objetivo de intentar entender su punto de vista y el por qué de sus acciones. La gente también le considera una persona muy inteligente y muchas veces se cuestionan qué habría pasado si no le hubiesen rechazado en la escuela de arte, ¿habría tenido la historia un final feliz? ¿podría haberse convertido en un artista bien nombrado en vez de un dictador sin escrúpulos?

Otros piensan en que es muy importante saber y reconocer los malos actos de los personajes histórico, con el propósito de poder analizar los errores del pasado para no cometerlos de nuevo en el futuro, ya que si no estaríamos condenados a tropezar con la misma piedra.

Esto nos lleva a que este estudio es mucho más profundo del que hemos llevado a cabo y nos propone, a medida que vamos investigando, descubriendo y analizando, nuevas y más profundas cuestiones.

Volviendo al tema del reconocimiento, tras haber desarrollado otro tipo de conclusiones, nos fijamos en el presente; en la actualidad nosotros seguimos teniendo el mismo problema.

Con esto me refiero a que siempre se suele reconocer más al que te lo hace pasar mal que al que te lo hace pasar bien, por ejemplo, todos recordamos a ese vecino que empieza a tocar durante la siesta, pero no a ese que te deja un huevo cuando te hace falta; siempre recordamos a esa persona que siempre hace el tonto en clase o contesta al profe, por el contrario, no nos solemos fijar en el que lleva los deberes y está callado.

OTRAS IDEAS

En 1943, Europa estaba aterrorizada por Alemania, el Holocausto estaba en pleno desarrollo y morían miles de personas en los campos de concentración.

En este momento fue cuando la Oficina de Servicios Estratégicos, es decir, los servicios de inteligencia de Estados Unidos entre 1939 y 1945, encargaron un exhaustivo informe psicológico de Adolf Hitler, con el objetivo de que la información allí detallada ayudara a los aliados a ganar la Segunda Guerra Mundial.

El responsable fue el prestigioso psiquiatra de la Universidad de Harvard, Henry Murray, que desgranó en 250 páginas la mente del sanguinario y despiadado dictador alemán. Un informe que permaneció en secreto hasta que, hace siete años, un familiar del profesor estadounidense dio permiso para que se hiciera público.

Según este informe, Murray definía a Hitler como una persona con grandes problemas entre los que se encontraban la paranoia y la esquizofrenia. Según él, Hitler era una persona agresiva y violenta. Tras haber buscado y leído sobre él no es muy difícil de creer, éste estaba muy influenciado por personas como su padre, conocido por ser bastante estricto y haber tenido algunos encuentros con su hijo; también, un profesor que tuvo Hitler del que heredaría la misma ideología y puntos de vista.

Sabiendo que Hitler creció en un ambiente como este y con una persona como su padre, no cuesta creer que él sería el mismo tipo de persona, una persona sujeta a sus propios principios, determinante y orgulloso.

Él tenía una gran confianza en sí mismo y podríamos decir que no era muy amigo de la derrota, por lo que esto, además de su habilidad del habla con la palabra, llegó bastante lejos y tuvo muchos seguidores. Debido a su gran confianza, diligencia y determinismo consiguió sobreponerse ante muchas personas y a hacerse conocido como gobernador, un dictador rencoroso y vengativo.

No podemos dejar pasar el hecho de que como persona era brillante, sin embargo, ¿qué le llevó a hacer tales atrocidades? ¿por qué una persona que era tan prometedora tuvo este final? ¿qué hubiese pasado si hubiese invertido sus habilidades en otra cosa?

Sabemos que Hitler quería entrar en la Universidad de Bellas Artes pero su acceso fue denegado, ¿qué habría pasado si hubiese sido aceptado? ¿se podría haber evitado el desastre? ¿qué le llevó a realizar el llamado Holocausto?

Hitler, como dijimos anteriormente, se aferra a sus principios, fue un estudiante de diez muy prometedor pero no consiguió entrar a la universidad que quería, también sabemos

que más tarde éste consiguió mucha atención de parte de los ciudadanos debido a sus discursos; a pesar de esto, no le dejaron participar en la guerra aunque luego ayudó.

Sabiendo todo esto, ¿por qué nos llama la atención este personaje y no Roosevelt por ejemplo? Muy sencillo, la curiosidad. Las personas sabemos que si alguien intenta contribuir al bien es únicamente por una de estas dos razones: porque es buena persona o porque quiere sentirse bien consigo mismo. Por el contrario, cuando alguien hace algo malo no se sabe bien el por qué lo hace o a dónde quiere llegar, cuáles son las causas por lo que lo hace, etc...

También se puede dar el caso del carácter, en este caso tanto Stalin como Hitler eran personas determinadas y de carácter fuerte que no dejaban que nadie pisotease fácilmente, la gente entiende los valores como el cariño como algo débil y ellos no lo eran. La gente quiere saber por qué tenían esos principios, por qué son así como personas...

A la gente le gusta saber las cosas, comprenderlas, entenderlas, analizarlas... Siempre recordamos cuándo alguien es cruel o borde con nosotros; nunca nos hemos parado a pensar por qué es más difícil recordar una pesadilla que un sueño.

Las emociones que nos hacen sentir son negativas; miedo, angustia, estrés... Nos deja una marca psicológica y emocional, lo bueno también lo hace pero no es tan intenso como lo que nos provoca miedo o causa el caos.

Llegamos a la conclusión de que además de ser por simple curiosidad, nosotros podemos intentar recordar y comprender por qué pasaron las cosas negativas del pasado como medio para no volver a repetirlo, es decir, aprendernos un camino para no tropezar con una misma piedra. De esta forma evitamos volver a situaciones como las dictaduras, las guerras, entre otras...

Y esto nos lleva a lo último, es un mecanismo de defensa, de supervivencia. Por eso cuando una persona nos hace daño nuestro cerebro se acuerda para estar preparados y acordarnos de que no nos debemos fiar. Como seres humanos nosotros debemos cuidar de nosotros mismos y por ello desconfiamos.

Por ejemplo: A todos en algún momento de nuestra vida nos ha sentado mal una comida, hemos tenido colitis, vómitos y en el peor de los casos hasta fiebre. En nuestro cerebro se produce una asociación entre esa comida y lo mal que lo hemos pasado, y durante un tiempo, incluso para el resto de nuestra vida no volvemos a tomar esa comida aunque sea nuestra preferida.

Cuando vemos esa comida en el plato, nos produce asco y la rechazamos. Es como dije al principio nuestro cerebro nos dice «Ojo te pusiste enfermo, lo pasaste mal».

Nos está protegiendo para que no volvamos a probar esa comida y lo volvamos a pasar mal, es decir, nos recuerda un día que lo pasamos mal, pero no recordamos todas las veces que hemos disfrutado de esa comida.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.-<https://canalhistoria.es/perfiles/adolf-hitler/>
- 2.-<https://canalhistoria.es/perfiles/iosif-stalin/>
- 3.-<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/franklin-delano-roosevelt>
- 4.-https://es.wikipedia.org/wiki/Franklin_D._Roosevelt
- 5.-https://es.wikipedia.org/wiki/I%C3%B3sif_Stalin
- 6.-https://historia.nationalgeographic.com.es/a/stalin-fin-hombre-acero_16431
- 7.-<https://historia.nationalgeographic.com.es/personajes/hitler>
- 8.-<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hitler.htm>
- 9.-<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/roosevelt.htm>
- 10.-<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/stalin.htm>
- 11.-<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/760/Stalin>
- 12.-https://www.abc.es/historia/abci-hitler-informe-psicologico-murray-201203160000_noticia.html
- 13.-<https://www.muyhistoria.es/contemporanea/fotos/iosif-stalin-el-hombre-tras-el-terror>